

Imágenes de la salud pública: la institucionalización del Instituto Oswaldo Cruz en Brasil

MARIA TERESA VILLELA BANDEIRA DE MELLO (*)
ALINE LOPES DE LACERDA (*)

BIBLID [0211-9536 (2005) 25; 179-198]
Fecha de recepción: 10 de junio de 2004
Fecha de aceptación: 12 de agosto de 2004

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—La «evidencia» fotográfica y el surgimiento de los archivos institucionales. 3.—El Instituto Oswaldo Cruz y la producción de registros fotográficos. 3.1.—Los temas presentes en el archivo de imágenes fotográficas. 4.—Un ejercicio de lectura.

RESUMEN

En este artículo se desarrolla el importante rol que desempeñó la fotografía en el proceso de institucionalización y legitimación del Instituto Oswaldo Cruz (IOC) durante la primera mitad del siglo XX. El uso de imágenes fotográficas no sólo acompañó el trabajo científico cotidiano, sino que se convirtió en una herramienta central en la promoción de las actividades del IOC. El artículo es acompañado por una serie de imágenes que nos dan cuenta del uso que se hizo de la actividad fotográfica en la construcción institucional del IOC.

Palabras clave: salud pública, instituciones sanitarias, imágenes fotográficas, Instituto Oswaldo Cruz, Brasil, siglo XX.

Keywords: public health, sanitary institutions, photographic images, Oswaldo Cruz Institute, Brazil, 20th century.

(*) Investigadoras de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz, Río de Janeiro, Brasil.
Email: tete@coc.fiocruz.br

1. INTRODUCCIÓN

Las imágenes presentadas en este trabajo integran el archivo histórico de la Fundación Oswaldo Cruz, una institución de referencia internacional en el área de las ciencias biomédicas y cuya trayectoria se encuentra intrínsecamente relacionada con la formulación, planeamiento y ejecución de políticas públicas de salud en Brasil.

Los orígenes de la Fundación Oswaldo Cruz se remontan al *Instituto Soroterápico Federal*, creado en 1900 en el barrio de Manguinhos, en Río de Janeiro, con el objetivo de producir sueros y vacunas contra la peste bubónica y que, en corto espacio de tiempo, ya como Instituto Oswaldo Cruz —IOC (1908)— un nombre dado en homenaje a su primer director(1), se transformó en uno de los más importantes centros de medicina experimental de América Latina. El Instituto Oswaldo Cruz —considerado por algunos autores como el primer instituto de investigaciones de la historia de la medicina y la salud en Brasil— fue el primero en dar al país una reputación científica internacional, proporcionando los fundamentos para el desarrollo sostenido de las ciencias biomédicas en el Brasil de la primera mitad del siglo XX (2).

La historia de la Fundación Oswaldo Cruz se confunde con la historia brasileña. Una confluencia que se registra y se refleja en las fotografías producidas y acumuladas a lo largo de su trayectoria durante la primera mitad del siglo XX. Su relevancia e intervención directa en la creación e implementación con las políticas de salud pública determinaron que decidamos estudiar a esta institución como un marco paradigmático que sirva para comprender los temas de la

-
- (1) Oswaldo Cruz (1872-1917), doctor por la Facultad de Medicina de Río de Janeiro, se especializó en bacteriología en el Instituto Pasteur de París. Dirigió el Instituto Soroterápico Federal, en Río de Janeiro, y asumió, el cargo de Director General de Salud Pública en 1903, época en la que estuvo a la cabeza de las campañas sanitarias orientadas al saneamiento de la capital de Brasil.
 - (2) STEPAN, Nancy. *Gênese e evolução da ciência brasileira*, Río de Janeiro, Editora ArteNova-Fundação Oswaldo Cruz, 1976; BENCHIMOL, Jaime Larry (coord.). *Febre Amarela: a doença e a vacina, uma história inacabada*, Río de Janeiro, Editora Fiocruz, 2001.

institucionalización de las organizaciones sanitarias, y de las relaciones de éstas con el poder político en América Latina. Intentaremos en este trabajo mostrar que la producción, disseminación y consumo de imágenes fueron aspectos esenciales del proceso de institucionalización y legitimación del IOC.

2. LA «EVIDENCIA» FOTOGRÁFICA Y EL SURGIMIENTO DE LOS ARCHIVOS INSTITUCIONALES

Desde los primeros años de su funcionamiento, el IOC contaba con un laboratorio fotográfico propio e integraba en sus funcionarios al fotógrafo Joaquim Pinto da Silva. Desde el origen del Instituto, la producción de registros fotográficos, entre otros medios de información tales como el material impreso y la correspondencia, se afirmó como una de las actividades más prolíficas, siendo instituida formalmente como uno de los sectores de producción institucional. En esta época, las instituciones oficiales, como regla general, no contaban con laboratorios fotográficos —a excepción de las empresas de noticias y algunos organismos públicos, como la intendencia de la ciudad. Los servicios de esta naturaleza eran contratados en firmas especializadas, ya sea en laboratorios particulares o por medio de contratos individuales con fotógrafos. La existencia de un laboratorio propio en el Instituto Oswaldo Cruz era un hecho peculiar para la época, y denota el interés y la importancia de la producción de registros fotográficos en el quehacer del instituto.

Las imágenes son, por lo tanto, parte considerable del archivo producido y acumulado por aquella institución a lo largo de los años y, en este sentido, constituyen documentos sobre las actividades desarrolladas, forman un substrato de las diversas acciones emprendidas y, de forma inequívoca, están íntimamente relacionadas a las dinámicas propias del *locus* de su producción. Esta última idea es importante, pues, más allá de los contenidos transmitidos por las imágenes, es la naturaleza de la función reservada a ellas —en los trabajos cotidianos que conforman las prácticas institucionales vividas en el IOC— lo que debe considerarse como una pieza importante para la comprensión de su significado.

Para poder enfatizar la idea que una mejor comprensión de estas imágenes debe relacionarse con una investigación de su papel como parte de una política de documentación en un marco institucional, hemos buscado en la propia historia del *medium* fotográfico elementos para la reflexión de este artículo. Desde su invención, a mediados del siglo XIX, la fotografía se tornó un objeto de colección por parte de individuos, familias e instituciones. Con relación al universo personal y privado, las imágenes fotográficas fueron recopiladas por viajeros interesados en captar y retener escenas o paisajes exóticos. Asimismo, los retratos fueron ascendidos a la categoría de tarjetas de visita y piezas de colección para cualquier interesado. Inclusive, las mismas técnicas fotográficas pioneras y sus productos, a lo largo del tiempo, pasaron a formar parte de colecciones(3).

Con relación a la aparición de imágenes fotográficas en los archivos institucionales, esta trayectoria ocurrió de forma diferenciada. En el ámbito de las instituciones, se hallan referencias a la existencia de utilización de registros fotográficos como evidencia de sus actividades desde prácticamente 1840; como por ejemplo los archivos de fugitivos de las policías de Bélgica, Suiza y del estado norteamericano de California(4). Sin embargo, sólo años más tarde, ya a comienzos del siglo XX, los archivos fotográficos de organismos e instituciones comienzan a ser mencionados en la literatura sobre historia de la fotografía(5).

Es en el núcleo del proceso de producción y acumulación de estos «nuevos» registros a escala institucional, más allá de los espacios de las vivencias privadas y personales, donde se desarrolla, durante la segunda mitad del siglo XIX, un fenómeno que cambia notablemente

(3) Como los daguerrotipos, ambrotipos y ferrotipos, entre otros.

(4) Ver BARTLETT, Nancy. Diplomatics for photographic images: academic exoticism? *American Archivist*, 1996, 59, 486-494.

(5) Como Vicki Goldberg en su libro *How photographs changed our lives*, en el cual afirma que, a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, la policía, las oficinas de patentes, la inteligencia militar, historiadores de arte, antropólogos, investigadores médicos y otras ramas profesionales y de estudios constituían archivos fotográficos como punto central en sus operaciones. Citado por BARTLETT, nota 4, p. 488.

el propio estatuto de la fotografía y le imprime una marca que hasta hoy le es peculiar. Se trata de la construcción de su valor como evidencia y prueba. Según Tagg (6), en su trabajo relativo al nacimiento de la fuerza de representación atribuida a la fotografía en sus inicios, los términos «evidencia» y «fotografía», en la segunda mitad del siglo XIX, estuvieron relacionados con el surgimiento de nuevas instituciones y nuevas prácticas de observación y acumulación de registros. Estas dos últimas actividades fueron ejercidas activamente por los estados nacionales de las sociedades industrializadas del período, así como por una red de instituciones disciplinarias que las adoptaron como prácticas administrativas. Entre estas instituciones estaban la policía, las prisiones, los asilos, los hospitales, los departamentos de salud pública, las escuelas y hasta el propio sistema moderno de fábricas (7).

En cada uno de estos universos, el uso de imágenes fue adaptado a las necesidades específicas, constituyéndose diferentes tipologías de imágenes. De esta manera, las fotografías de control del cuerpo social, así como las encontradas en los archivos de la policía, como también las de los asilos de enfermos, se mezclan con fotografías resultantes de las áreas de conocimiento que buscaban entender las complejas relaciones del cuerpo con su ambiente. Un ejemplo claro de lo anterior fueron los archivos de los departamentos de salud pública, los hospitales e, incluso, las imágenes resultantes de las expediciones y los estudios antropológicos.

En este contexto de cambios, las nociones de documentación fotográfica y evidencia van tomando forma, dentro de un horizonte en el cual la observación y el registro son los dos lados de una misma moneda; que hacen posible detentar el control y el poder sobre el conocimiento. Eso explica, en parte, su amplia utilización en las más variadas áreas del conocimiento científico del período; notablemente las orientadas al estudio social, en las cuales la imagen fotográfica se emplea instrumentalmente en la construcción de discursos profesionales. En palabras de Tagg, «el desarrollo de nuevos aparatos reguladores y

(6) TAGG, John. *The burden of representation—essays on photography and histories*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1993.

(7) TAGG, nota 6, p. 5.

disciplinarios está relacionado, en el siglo XIX, con la formación de nuevas ciencias sociales y antropológicas —criminología, psiquiatría, anatomía comparada, teoría de los gérmenes, sanitarismo, etc.— y a los nuevos tipos de profesionales asociados a ellas» (8)

Esta época, el siglo XIX, que testimonia el surgimiento y el reconocimiento oficial de la fotografía instrumental, es la misma que inaugura la diseminación de su uso en el área científica. La fotografía es ascendida a la categoría de instrumento de registro, verificación, prueba y, en las diversas dinámicas de los trabajos en laboratorio, pasa a ser parte integrante de los procedimientos científicos. Su eficacia en los trabajos deriva de su valor como evidencia y la consiguiente competencia para autorizar o invalidar argumentos.

En el dominio técnico-científico, el registro fotográfico es investido de precisión y de prueba o demostración; lo cual va a marcar también su utilización en el área de la salud pública y en los discursos médicos. Este no es un camino de una sola dirección y operado bajo un solo modelo. Durante el mismo periodo, pero en otros círculos, se empieza a debatir la aceptación y valorización del carácter artístico de la fotografía (por ejemplo, el movimiento pictoralista de fines del siglo XIX es el caso ejemplar de los debates en curso relativos al establecimiento del carácter objetivo o subjetivo atribuido a la imagen fotográfica) (9). Tagg señala que este cuadro de ambivalencia del carácter con que va a ser dotado el medio de registro fotográfico marca el período y debe ser entendido a partir de la noción de que la institucionalización de las reglas y protocolos relativos a la construcción del estatuto de *medium* aún estaba siendo negociada.

De esta forma, en el campo científico, es el valor de precisión y de prueba lo que va a ser enfatizado en el registro fotográfico, estableciendo las bases de un productivo sistema de documentación. En el caso del Instituto Oswaldo Cruz, es posible percibir desde los

(8) TAGG, nota 6, p. 5.

(9) El pictoralismo fue un movimiento de oposición a la conceptualización y a la valorización de la fotografía exclusivamente como técnica, alejada de todo sentido estético y artístico. MELLO, Maria Teresa Villela Bandeira de. *Arte e fotografia: o movimento pictorialista no Brasil*, Río de Janeiro, Funarte, 1998.

inicios los contornos del desarrollo de la evidencia documental como una función esencial de la administración institucional.

3. *EL INSTITUTO OSWALDO CRUZ Y LA PRODUCCIÓN DE REGISTROS FOTOGRÁFICOS*

Las fotografías que se examinan para este trabajo fueron tomadas durante el proceso de constitución, institucionalización, crecimiento y legitimación del IOC; es decir, desde su origen hasta mediados del siglo XX. Este periodo se caracteriza por la expansión y el fortalecimiento de lo que originalmente fue el *Instituto Soroterápico Federal*, cuya expansión se debió parcialmente a los logros obtenidos. El primero de ellos está relacionado con las exitosas campañas de Oswaldo Cruz contra la fiebre amarilla, la peste bubónica y la viruela en Río de Janeiro, entonces la capital de la República. En esta época, Oswaldo Cruz se encontraba a la cabeza de la Dirección de Salud Pública, cargo que ocupó conjuntamente con la dirección del Instituto hasta 1909. Otros logros notables de la Institución fueron el reconocimiento científico internacional de las actividades desarrolladas en el IOC, reflejado en la obtención de la medalla de oro en la Exposición de Higiene de Berlín, en 1907, y el anuncio del descubrimiento de una nueva enfermedad por parte de un miembro del Instituto —el mal de Chagas— en la Exposición Internacional de Higiene de Dresden, en 1911.

Después de la muerte de Oswaldo Cruz en 1917, el trabajo de éste al frente del IOC encontró continuidad en el médico sanitarista Carlos Chagas (10). Chagas llegó a ocupar conjuntamente, tal como lo había hecho Cruz, la dirección del Instituto y de la recién creada Dirección Nacional de Salud Pública, durante el periodo 1920-1926. De esta manera se mantuvo una relación directa entre el Instituto y el Estado Brasileño. Durante la gestión de Chagas (1917-1934), el

(10) Carlos Chagas (1878-1934), doctor en medicina por la Facultad de Medicina de Río de Janeiro, ganó notoriedad al anunciar el descubrimiento de una nueva enfermedad, la *tripanosomiasis americana*, conocida como Mal de Chagas.

IOC se consolidó en una institución sólida, con autonomía financiera y administrativa suficiente como para garantizar una expansión considerable de las actividades de investigación, enseñanza y producción, a pesar de algunas ocasionales crisis institucionales y políticas que ocurrieron en este período.

La conformación institucional del IOC en los primeros años del siglo XX llevó a una expansión de su cuadro de funcionarios incluyendo, como fue ya se ha señalado, al fotógrafo Joaquim Pinto da Silva (que firmaba con su característico J. Pinto), responsable por la incorporación de la técnica fotográfica a los trabajos científicos del Instituto. La importancia dada a los registros de imágenes puede ser también valorada por el espacio que la actividad fue ganando institucionalmente, ya sea en la ocupación de ambientes considerados «nobles» en el principal edificio que abrigaba el IOC —el famoso castillo morisco—, en donde ocupó gabinetes específicos destinados a la fotografía y a la cinematografía, o ya sea por la importancia que el trabajo fotográfico adquirió en la jerarquía interna. Esto último se fue haciendo cada vez más evidente en la obligatoriedad del uso y de la presentación de imágenes fotográficas junto al trabajo de investigación o de intervención sanitaria, de la misma forma que los laboratorios y secciones del Instituto debían proporcionar imágenes para el informe anual de actividades a la dirección del IOC (11).

A partir de la década de 1930, una serie de factores contribuirán para un momento de inestabilidad política e institucional del IOC, que reaparecerá de manera más contundente en la década de 1950. La Revolución política ocurrida en 1930 (que llevó al poder a Getulio Vargas, quien buscó apoyo en los militares nacionalistas para construir lo que años más tarde se llamó el *Estado Novo*) y la constitución del Ministerio de Educación y Salud Pública marcaron el inicio del proceso de transformaciones en la organización de la salud en Brasil, caracterizado por la creciente intervención y centralización del Estado nacional en la formulación de políticas públicas. La crea-

(11) VILELA THIELEN, Eduardo. *Imagens da saúde pública do Brasil: a fotografia na institucionalização da saúde pública*, Pontificia Universidade Católica de São Paulo (Disertación de maestría), 1992, p. 158.

ción de nuevos organismos estatales, además de crisis económicas e institucionales sucesivas, afectó fuertemente al IOC y suprimió su autonomía administrativa y financiera.

En la década de 1940, especialmente durante la gestión de Henrique Aragão (1942-1949), una nueva fase de florecimiento y prosperidad se producirá en el IOC, a través de la concesión de recursos gubernamentales para la construcción de nuevos edificios y el reequipamiento de los laboratorios. Sin embargo, a partir de la salida de Aragão, una crisis sin precedentes se instaurará en la institución involucrando aspectos políticos, económicos y administrativos, generando una gran rotatividad en su dirección, caracterizada por gestiones cortas, discontinuas e incapaces de definir proyectos de mayor alcance que acarrearón, inclusive, la pérdida de competitividad del órgano en términos nacionales e internacionales (12).

Es interesante notar que este cuadro de crisis institucional parece reflejarse en la documentación fotográfica existente en el archivo de la Fundación Oswaldo Cruz. Si, por un lado, el volumen de registros fotográficos producidos y acumulados durante las primeras décadas del siglo XX es llamativo y minucioso, por otro, percibimos que, a partir de los años de 1930, aquella labor sistemática ya no mantiene el mismo dinamismo inicial. En cambio parece generalizarse dispersión y fragmentación de las imágenes fotográficas, que a partir de la segunda mitad del siglo llega a ser notable.

3.1. *Los temas presentes en el archivo de imágenes fotográficas*

Son varios los asuntos y las perspectivas presentes en las imágenes producidas por el Instituto Oswaldo Cruz en la primera mitad del siglo XX. De alguna forma, todas ellas se refieren a las prácticas de institucionalización de la microbiología en Brasil y/o a las acciones pioneras de la administración federal en el área de salud pública en el país. En el IOC, la producción de un archivo de imágenes fotográficas que considerase los registros que se crearon y permanecieron

(12) BENCHIMOL, nota 2, pp. 83-96.

en la institución a lo largo de los años, obedeció a una lógica interna bien definida. Al ser una dimensión fundamental de las actividades entonces en curso en el IOC, las imágenes reflejaban la amplia y diversa gama de responsabilidades y actividades en las cuales la institución estaba involucrada. Aunque nuestro enfoque se concentra sobre el conjunto de fotografías que representan situaciones de encuentro entre científicos, y entre éstos y políticos y otras personalidades, en las más variadas circunstancias —homenajes, visitas y solemnidades diversas—, consideramos necesario presentar, en líneas generales, los asuntos de mayor incidencia observados en los registros del archivo institucional.

En primer lugar, señalamos las llamadas «fotografías científicas», tales como fotomicrografías —obtenidas a partir de la conjunción de técnicas fotográfica y microscópica; las fotos antropométricas (13) y los retratos de enfermos. Con relación al último tema, es importante observar que la documentación de las manifestaciones de las enfermedades en el hombre fue un tipo de utilización de la fotografía bastante diseminado en las ciencias biomédicas de entonces, sea por la posibilidad de establecimiento de tipologías de las enfermedades a partir de la identificación de síntomas físicos específicos, sea por el acompañamiento de la evolución de las enfermedades y de los tratamientos o, inclusive, para la divulgación de trabajos e investigaciones en publicaciones científicas, informes, congresos y conferencias. Era corriente la publicación de fotografías de carácter científico en el principal órgano de divulgación de la institución, las *Memorias del IOC*, con la función de «prueba» que era revestida la imagen fotográfica.

Otro conjunto significativo de imágenes se refiere a los viajes científicos realizados por los investigadores y médicos del IOC al interior

(13) Antropometría: técnica usada por la medicina legal para demostrar la identidad de un individuo, a través de la caracterización de su personalidad física. Fue muy utilizada por las investigaciones policiales y judiciales en el siglo XIX. En el caso de las imágenes del IOC, las fotos antropométricas presentan un cuño antropológico y etnográfico de identificación y registro de grupos sociales como, por ejemplo, una nación indígena. Ese fue un uso bastante corriente de la fotografía en la transición del siglo XIX al XX en diversas expediciones de geógrafos, antropólogos y científicos en general, alrededor del mundo.

de Brasil, especialmente después de 1910. Las imágenes correspondientes a las expediciones —producidas por fotógrafos especialmente contratados para tales misiones— registran la asociación del IOC a los esfuerzos gubernamentales de colonización del interior del país por parte del Estado brasileño durante las primeras décadas del siglo XX. Cubriendo las regiones Norte, Nordeste y Centro Oeste del país, las imágenes construyeron un inventario pionero del interior de Brasil. La expedición realizada en 1912 por Artur Neiva y Belisário Penna a localidades del Nordeste y parte del Estado de Goiás tuvo especial importancia. El informe, publicado en 1916, se volvió un marco de referencia y el origen del movimiento por el saneamiento rural en la así llamada Primera República, ya que, el retrato del Brasil entonces esbozado, señalaba con gravedad la relación entre las enfermedades y las condiciones precarias de vida de la población como principal problema para el progreso de aquellas regiones (14).

Finalmente, quisiéramos tratar de las imágenes que registran la vida cotidiana del IOC y que integran un proyecto más amplio de constitución de una memoria institucional y de legitimación del Instituto en las esferas del poder público brasileño, así como en los círculos científicos nacionales e internacionales. Son este tipo de imágenes que están presentes desde los inicios de la institución, las que reproducen escenas tanto «domésticas» como públicas de los sucesos vividos en su propia rutina, tales como la construcción del conjunto arquitectónico del *campus* del Instituto, destacando el imponente castillo en estilo morisco; las instalaciones físicas internas; los instrumentos y equipos de investigación; los científicos en actividad en los laboratorios y gabinetes de trabajo; los homenajes y solemnes ceremonias; y las visitas de jefes de Estado, políticos, administradores públicos, científicos y personalidades en general.

Nuestro interés está orientado hacia los registros de los eventos institucionales que representan el encuentro entre personajes, exponentes, por un lado, del mundo científico y, por el otro, del político. Estos encuentros se dan generalmente en situaciones solemnes y

(14) LIMA, Nísia Trindade de. *Um sertão chamado Brasil: intelectuais e representação geográfica da identidade nacional*, Río de Janeiro, REVAN-IUPERJ-UCAM, 1999.

conmemorativas de eventos o momentos importantes del desarrollo del área de la salud pública en el país. Muchas de esas imágenes fueron divulgadas no solamente en trabajos, informes y publicaciones institucionales, sino también en la prensa nacional. La sistemática producción y publicación de esas imágenes reafirma una importante utilización de la fotografía desde su invención y diseminación social como un instrumento de reproducción de las relaciones de poder —político, institucional y/o científico—, a través de la producción y divulgación de las imágenes, por un lado, y de la posesión y control sobre el conocimiento producido, por otro. Muchas veces estas imágenes fueron acompañadas de textos redactados de manera didáctica que indicaban como debían ser interpretadas por quien las observase. De esta manera las fotografías reforzaban y propagaban las ideas y prácticas del IOC y señalaban un esfuerzo conjunto de construcción de su historia, lo que era un paso fundamental para la continuidad de un proyecto institucional.

4. UN EJERCICIO DE LECTURA

Como estrategia de lectura de las imágenes en este trabajo, preferimos hacer comentarios en los cuales se han señalado elementos tanto de contenido temático como de forma de expresión con el propósito de contribuir a su inteligibilidad. La serie de imágenes presentada en este trabajo gana más relevancia si relacionamos la producción de las mismas con el proceso más amplio de institucionalización y consolidación del Instituto Oswaldo Cruz. La función de la documentación gana así contornos más definidos, por medio de las prácticas y de los esfuerzos institucionales que hacen posible la existencia y diseminación de cierto tipo de institución.

Consideremos la Figura 1. La imagen muestra una visita realizada al *campus* de Manguinhos, *locus* privilegiado de encuentros y visitas durante los años de construcción de las instalaciones del IOC. Durante el tiempo que se realizaban estas construcciones, se hizo recurrente la producción de fotografías que registraban la secuencia de las etapas de la edificación. Las visitas ilustres, oriundas del campo científico y del escenario político del período, se registraban frente al edificio

principal o en algún pabellón en construcción. En el fotomontaje, vemos a Oswaldo Cruz —portando la medalla con la que fuera condecorado por la clase médica—, con el grupo mostrando parte de las obras de construcción. La idea de reconocimiento que la medalla sugiere, aunque aparentemente contradictoria ya que el escenario es un poco confuso, acaba reforzando la noción que era muy importante la gran empresa de construcción de un espacio que abrigase las actividades de investigación científica en el Brasil, y que éste era un esfuerzo legítimo reconocido por los premios obtenidos nacional e internacionalmente.

El conjunto de imágenes correspondiente a las figuras 2 a 10, que representa las innumerables visitas ilustres realizadas al *campus* de Manguinhos, es bastante extenso en el archivo de la institución. Aunque se trate de un evento presente en la vida institucional a lo largo de toda su existencia, durante los primeros años es todavía mayor la incidencia de este tipo de registro. La forma de expresión de las imágenes obedece, como regla general, a patrones más o menos definidos: el visitante, o visitantes, reunidos con los médicos y científicos del Instituto, y teniendo como guía al propio director de la institución, en locales en los que quede evidente la conformación del espacio institucional —balcones del castillo, patios que circundan pabellones o interiores de las instalaciones. Más allá de esto, la presencia de atributos que remiten al campo científico es también una constante: microscopios, muebles destinados al cuidado de colecciones científicas, espacio de biblioteca y laboratorio. La idea del lugar de la acción de la actividad científica, en las imágenes de visita, es inmediatamente reconocible por la presencia del espacio institucional. Considerando que las visitas tienen por objetivo conocer estas instalaciones, tenemos una idea circular del refuerzo de la legitimidad de la institución por medio de la presencia de hombres públicos notables, sean líderes políticos —reyes, presidentes y ministros— o incluso pares, como el científico Albert Einstein y el médico brasileño Vital Brazil. Otro aspecto reseñable se refiere a la organización espacial dada a los personajes en el campo fotográfico. Consideramos dos situaciones presentes en las fotos de visitas externas al IOC: las que registran a un pequeño grupo alrededor de un visitante y las que retratan un conjunto mayor de funcionarios, generalmente en las escalinatas de los

pabellones del IOC. En cuanto a las primeras, llamamos la atención sobre el uso del uniforme de trabajo de los científicos, atributo que, en la imagen, ayuda a establecer los vínculos directos entre el individuo y la categoría profesional retratada. Con relación a las últimas, más allá de la presencia de los uniformes, subrayamos la disposición espacial de los profesionales posicionados en la escalera que remite a la idea de un cuerpo institucional —reforzado como ya vimos por el espacio edificado que lo circunda— más allá de la noción de categoría profesional. Finalmente, quisiéramos resaltar un aspecto presente sólo en la Figura 9, la única que retrata un momento de visita dedicado a la contemplación de los documentos y objetos evocativos de la memoria de Oswaldo Cruz, creador del IOC y mito fundador de la ciencia brasileña. Ya en 1947 se nota que el Instituto mantenía un lugar de memoria personal/institucional en sus instalaciones, que formaba parte del recorrido de visitas. Es una imagen emblemática pues señala la construcción de un espacio físico de memoria, fruto de una práctica documental iniciada en los orígenes del IOC y mantenida a lo largo del tiempo.

Como resultado de un ejercicio de análisis, los elementos apuntados en las imágenes evocan las manifestaciones de la vida institucional del IOC a partir de la representación iconográfica mediante un soporte fotográfico. En el interior de un proyecto institucional inicialmente personificado en la figura de Oswaldo Cruz, se estableció un sistema eficiente de documentación fotográfica, multiplicándose las imágenes que «inauguraron», desde un punto de vista simbólico, aquella vida institucional. La sistematización de la producción de imágenes también garantiza la continuidad de una especie de «narrativa» de los hechos vividos, volviéndolos dignos de recuerdo, tanto en escenas de la actividad rutinaria, como en los eventos más ilustres protagonizados por los directores del IOC. Al analizar estos registros se hace más evidente que este tipo de documentación histórica revela la importancia estratégica que el Instituto asumió en el área científica brasileña y el gran valor de evidencia añadido que tenían los archivos fotográficos. Ampliamente utilizados en publicaciones y exposiciones diversas, los recursos de estos archivos magnificaban y reproducían los atributos positivos asociados al IOC, contribuyendo al establecimiento de un espacio propio en el escenario político-institucional brasileño.

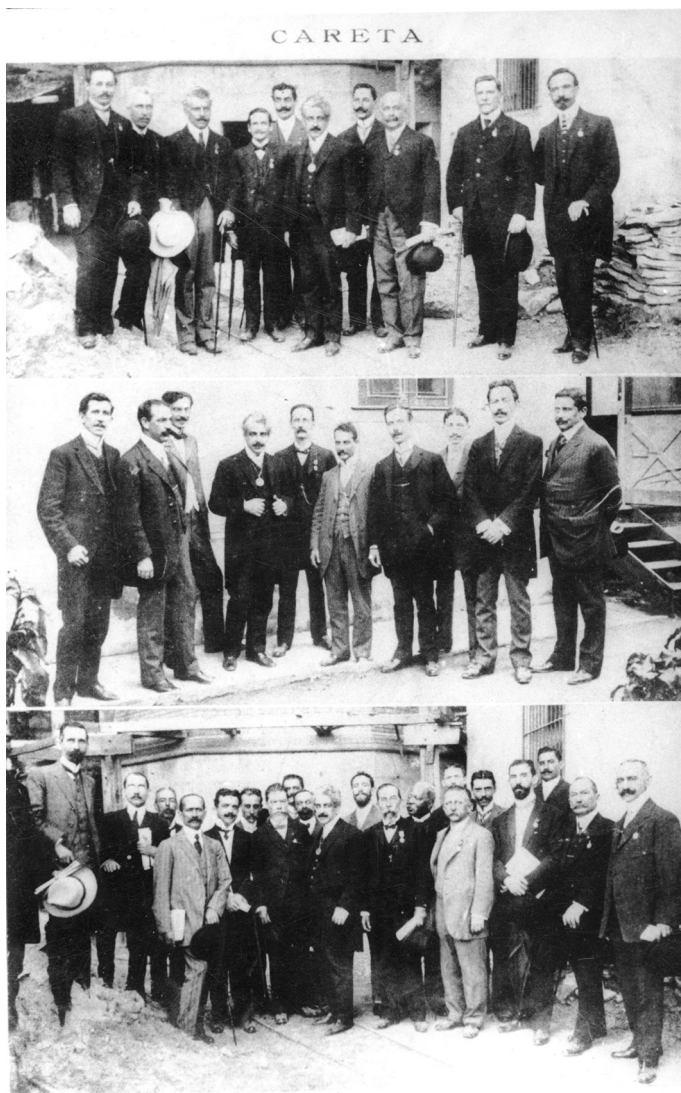


Figura 1.—Oswaldo Cruz y participantes del 4º Congreso Médico Latinoamericano durante la visita a las obras de construcción del IOC. En esta ocasión, Oswaldo Cruz recibió una medalla ofrecida por la clase médica de la ciudad. Río de Janeiro, agosto de 1909. Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.



Figura 2.—Oswaldo Cruz, de cabello canoso, recibe al ex-presidente norteamericano Theodore Roosevelt, de sombrero blanco, durante su visita al IOC. Río de Janeiro, octubre de 1913. Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.



Figura 3.—Carlos Chagas, a la derecha de blanco, recibe al rey Alberto de Bélgica (al centro, de uniforme) y al presidente de la República Epitácio Pessoa, a la izquierda, en las instalaciones internas del Instituto Oswaldo Cruz. Río de Janeiro, 25 de septiembre de 1920. Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.

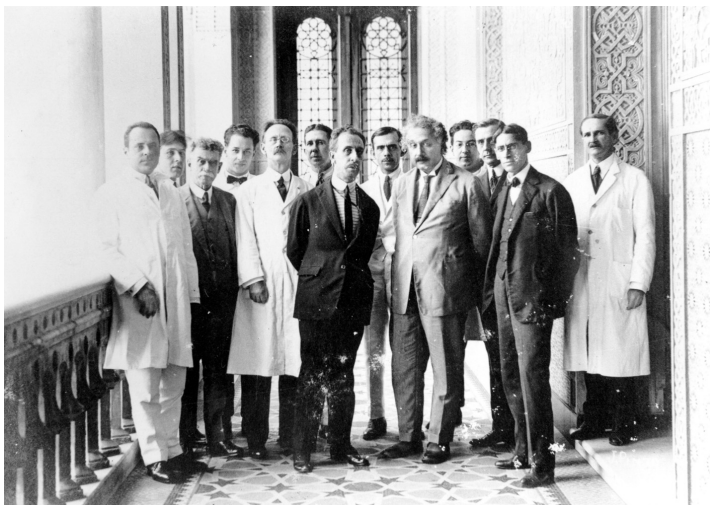


Figura 4.—Médicos e investigadores del Instituto Oswaldo Cruz recibiendo la visita del científico Albert Einstein. De izquierda a derecha: Adolpho Lutz (5°), Carlos Chagas (7°) y Albert Einstein (9°). Río de Janeiro, 9 de mayo de 1925. Foto J. Pinto. Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.

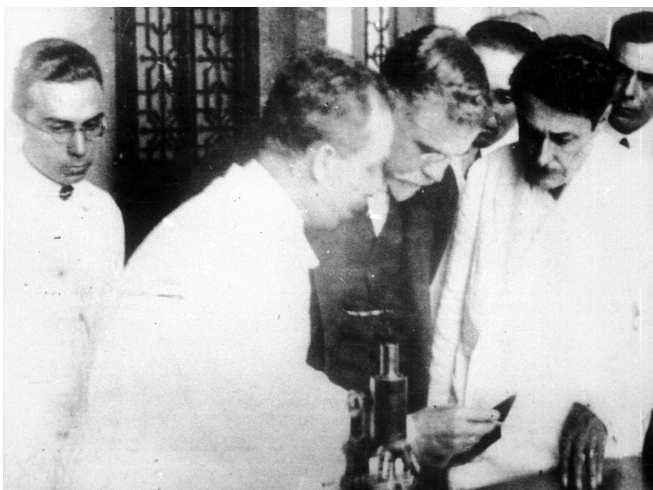


Figura 5.—Carlos Chagas recibe al presidente de la República Washington Luís durante visita al Instituto Oswaldo Cruz. Río de Janeiro, diciembre de 1926. De izquierda a derecha: Carlos Chagas (2°), Washington Luís (3°). Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.

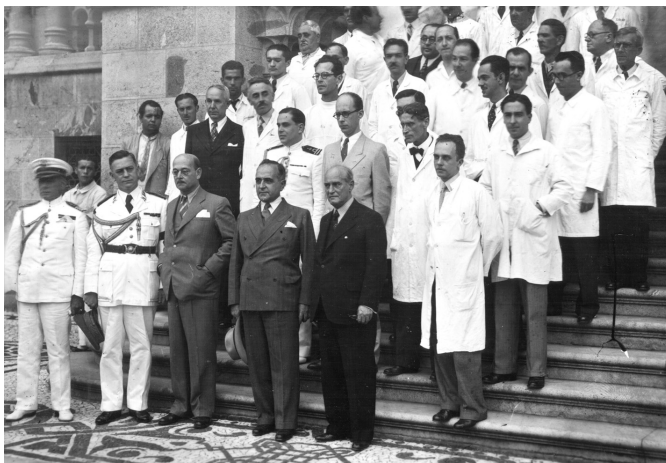


Figura 6.—Médicos e investigadores del Instituto Oswaldo Cruz reciben al presidente de la República Getúlio Vargas. En la primera fila, de izquierda a derecha: Artur Neiva (3^o), Getúlio Vargas (4^o) y Cardoso Fontes (5^o), director del IOC. En la segunda fila, al centro, de traje claro, el ministro de Educación y Salud, Gustavo Capanema. A su derecha, el ayudante de órdenes del presidente de la República, Ernani do Amaral Peixoto. Río de Janeiro, entre 1935 y 1937. Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.



Figura 7.—Visita del ministro de Educación y Salud, Gustavo Capanema, al Hospital Oswaldo Cruz, actual Evandro Chagas, en el *campus* de Manguinhos. En la primera fila, de izquierda a derecha: Gustavo Capanema (3^o); Henrique Aragão (5^o); José Gomes de Faria (6^o); Carlos Chagas Filho (7^o); Heráclides Cezar de Souza Araújo (9^o). Río de Janeiro, década de 1940. Foto J. Pinto. Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.



Figura 8.—Vital Brazil (al centro), director del Instituto Butantan —centro de investigación biomédica de Sao Paulo dedicado al estudio y producción de sueros y vacunas—, en visita al Instituto Oswaldo Cruz, es recibido por el director de la institución, Henrique Aragão (a su derecha). Presentes, de izquierda a derecha; Miguel Osório de Almeida (1º), Cássio Miranda (3º), Lauro Travassos (8º), José Guilherme Lacorte (10º). Río de Janeiro, 26 de enero de 1944. Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.



Figura 9.—El presidente de la República, Eurico Gaspar Dutra, examina *memorabilia* sobre Oswaldo Cruz expuestas en vitrinas en la biblioteca del IOC. De izquierda a derecha: Júlio Muniz (2), Alcides Godoy (3^o), el ministro de Educación y Salud Clemente Mariani (4^o), Eurico Gaspar Dutra (5^o) y el director del IOC, Henrique Aragão (6^o). Río de Janeiro, noviembre de 1947. Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.

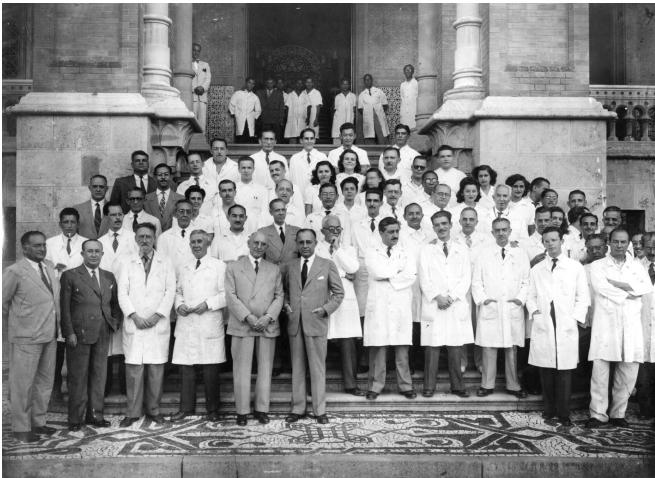


Figura 10.—Visita del ministro de Educación y Salud, Clemente Mariani, al Instituto Oswaldo Cruz. En la primera fila, de izquierda a derecha: Miguel Osório de Almeida (3^o), Alcides Godoy (4^o), el director del IOC, Henrique Aragão (5^o), y Clemente Mariani (6^o). En la segunda fila, Júlio Muniz (6^o) y Walter Oswaldo Cruz (7^o). Río de Janeiro, 1948. Archivo de la Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz.